

## LA COMUNICACIÓN Y EL ARTE: DOS PROCESOS SOCIALES INDISOLUBLES THE COMMUNICATION AND THE ART: TWO SOCIAL INDISSOLUBLE PROCESSES

MSc. Yanelis de la Caridad Pompa Montes de Oca<sup>1</sup>

E-mail: [yanelis@ucp.cf.rimed.cu](mailto:yanelis@ucp.cf.rimed.cu)

Dr. C. Idalberto Amado Pérez López<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Universidad de Ciencias Pedagógicas "Conrado Benítez García". Cienfuegos. Cuba.

### ¿Cómo referenciar este artículo?

Pompa Montes de Oca, Y. C., & Pérez López, I. A. (2013). La comunicación y el arte: dos procesos sociales indisolubles. *Revista Conrado* [seriada en línea], 9 (37). pp. 72-80. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/>

### RESUMEN

Los escenarios del proceso de socialización han de propiciar la formación sociocultural de la personalidad en correspondencia con su vida práctica y la realidad en que se desarrolla, conjugando las necesidades e intereses individuales y de la sociedad, en función de la formación ciudadana. En tal sentido juegan un papel relevante la comunicación y el arte como procesos sociales; es por ello que en este trabajo se tratan cuestiones de interés acerca de la relación que existe entre estos procesos y específicamente del arte como forma especial de comunicación. Se insiste además, en la necesidad de formar educadores por el arte competentes desde el punto de vista comunicativo y se hacen reflexiones en torno a los principios que deben regir la formación de dichos profesionales de manera que favorezca la preparación de estos para el cumplimiento su rol social.

#### Palabras clave:

Socialización, formación sociocultural, personalidad, comunicación, arte.

### ABSTRACT

The sceneries of the socialization process are to propitiate the socio-cultural formation of the personality in correspondence with practical life and the reality in which it is developed combining the individual and social interests and needs towards citizen formation. In such sense Communication and Arts play a relevant role as social processes; that is why in this research are dealt with interesting issues regarding the relationship between these processes an specifically Arts as special form of communication. It is also insisted on the need of preparing art educators competent from the communicative point of view and reflections are made on the principles that must rule the formation of such professionals so it favors their preparation for the fulfillment of their social role.

#### Keywords:

Socialization, socio- cultural formation, personality, communication, arts.

### INTRODUCCIÓN

La comunicación se revela como un elemento esencial en el desarrollo del hombre como personalidad y como ser social, y por supuesto en las relaciones que establece, ella al igual que el trabajo determinó la relación del hombre con sus congéneres así como su

evolución, por lo que esta categoría o fenómeno, juega un papel fundamental dentro del perfeccionamiento del proceso docente educativo; lo que provoca que su estudio dentro de la organización del diseño curricular de las carreras de corte pedagógico sea de suma importancia, si se analiza que la educación constituye un componente esencial en la práctica social y que es un sistema de influencias múltiples y diversas que intervienen en la preparación del hombre para la vida

El arte, por otra parte, se considera una forma especial de comunicación, donde se manifiestan funciones de este proceso relacionadas estrechamente con las propias de la primera. Para enseñar arte es necesario dominar a fondo los fundamentos teóricos y metodológicos de la comunicación, lo que exige una característica especial en los encargados de esta tarea: ser comunicadores competentes.

Por tales razones este trabajo tiene como objetivo hacer algunas reflexiones, en primer lugar sobre las características del proceso comunicativo, así como sus funciones y, fundamentalmente en su importancia en la formación del educador por el arte, lo que se convierte en un reto y en una gran responsabilidad para las universidades que tienen como misión formar este tipo de educadores, pues deben diseñar, desde su currículo, una preparación que garantice de forma eficiente y responsable su desempeño ulterior.

Se impone, entonces, partir de analizar el concepto de comunicación visto desde diferentes dimensiones: desde el punto de vista filosófico, psicológico, sociológico y por supuesto educativo.

Este término nace del latín “comunicare”, compartir, tener comunicación con otro. También se plantea que tiene su origen en el vocablo de la misma lengua “communis”, que significa común y se refiere al establecimiento de una comunidad con alguien. Es considerada por la Filosofía Idealista una categoría que designa una correspondencia gracias a la cual el “yo” se descubre en otro.

Las acepciones encontradas en diferentes Diccionarios como el Filosófico, el de La Lengua Española, el Aristos, el Larousse, el Cervantes, el Grijalbo, así como en la Enciclopedia Océano y en textos de algunos autores que estudian el tema, desde el punto de vista filosófico, sociológico, psicológico y pedagógico, a los cuales se hará referencia más adelante, recurren en significados que se refieren a hacer a otro partícipe de algo, descubrir, manifestar o hacer saber alguna cosa; tratar con alguien de palabras o por escrito, conversar, tener correspondencia o paso a ciertas cosas, unión que se establece entre mares, pueblos, etc y cada uno de sus medios, además del papel escrito en que se comunica algo oficialmente.

Su estudio se remonta a la antigüedad con Aristóteles, quien lo definió como la búsqueda de todos los medios de persuasión que se tienen al alcance, cuya meta principal es el logro de una respuesta determinada. El filósofo Austin (1955), desarrolló esta distinción en una teoría de tipos de actos y actos de habla, que tiene entre sus seguidores a Searle (1969), identificando la comunicación, precisamente con el acto de hablar.

Se plantea además que es la interacción social por medio de símbolos y sistema de mensajes, Pichón Riviere (1960). Esta ha sido interpretada también como un intercambio de pensamiento, sentimientos y emociones, donde cobra importancia la influencia del contexto social (Rubistein (1966) y Vigotski (1968).

Su objetivo básico es convertirse en agentes efectivos, es decir, influir en los demás, en el mundo físico que los rodea y en el propio ser, en resumen, que el hombre se comunica para influir y para afectar intencionalmente, refiere David Berlok (1969). Es considerada

también, como un modo de realización de las relaciones sociales que tiene lugar a través de contactos directos e indirectos de las personalidades y los grupos en su vida y actividad social (Andreieva, 1971).

También representa el intercambio de informes que contienen los resultados del reflejo de la realidad por parte de las personas, es además inseparable de su ser social y es un medio de formación y funcionamiento de su conciencia (Predvechni, 1981; y Sherkovin, 1981)

Es una ciencia que estudia la transmisión de un mensaje directa o indirectamente a través de medios personales o masivos, humanos o mecánicos, mediante un sistema de signos convenido (Bilbao, 1971) y se considera como la acción por la que se hace participar a un individuo o a un organismo situado en una época, esta puede definirse matemáticamente como el establecimiento de una correspondencia unívoca entre dos universos espacio-temporal: E, (emisor), y R, (receptor) (Francois, 1977).

Es, además la transferencia de la información por medio de mensajes (Berlok, 1978). También se dice que es una realidad emergente, un estado de cosas sui generis, que ocurre solamente cuando es entendida una diferencia de expresión e información, pero que por supuesto, debe para ello comprenderse el mensaje recibido para dar paso a esta cadena (Luhmann, 1984).

Otros como Zorín (1984), opinan que es toda interacción social por medio de símbolos y sistema de mensajes, que esta incluye toda manifestación en la cual la conducta de un ser humano actúa como estímulo de la conducta de otro y por su parte Lomov (1987,1989), refiere que es la interacción de las personas que entran en ellas como sujeto y no solo se trata del influjo de uno en otro (aunque esto no se excluye), sino de la interacción. Dice, además, que para la comunicación se necesitan como mínimo dos personas. Analiza no solo la influencia que puede tener un sujeto en otro, sino cómo estos se retroalimentan.

Ambos autores, con quienes coincide González Rey (1989), redundan en cómo a través de la comunicación se puede ejercer la influencia de una personalidad sobre la otra. Criterio muy valioso a tener en cuenta, sobre todo, cuando prime un interés educativo y artístico.

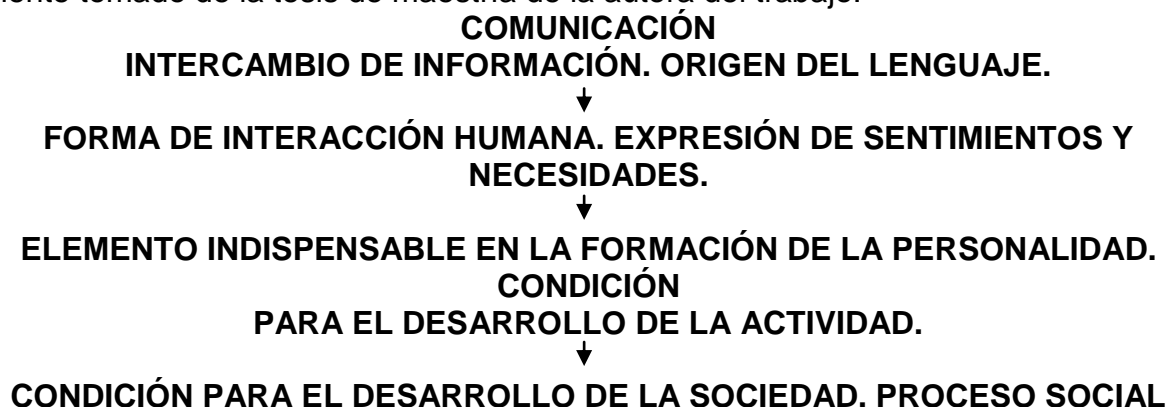
Como se puede apreciar las diferentes definiciones sobre el término tienen un alto nivel de coincidencia, establecida también con otros autores entre los que se encuentran cubanos como Fernández (1997); Ojalvo (1999); Mitjans (1993); Sánchez (1995); Ortiz (1998); Sierra (2000); Berges (2002); entre otros.

En sentido general este término se ha definido como un logro que ha conducido a una comprensión mucho más profunda de la vida misma y que por tanto todo empeño del ser humano depende por completo de comprender a fondo los fundamentos reales de la comunicación.

Es importante, asimismo detenerse a realizar algunas consideraciones sobre este proceso desde el punto de vista psicológico partiendo de la estrecha relación que se establece entre las categorías personalidad-actividad-comunicación y de que esta última goza de una importancia creciente en el aparato categorial de la ciencia psicológica por lo que no se puede considerar como una categoría más, como plantea González Rey (1989). Además, es importante señalar la estrecha relación entre esta y las diferentes manifestaciones artísticas. Es ella una categoría central y necesaria para la comprensión del desarrollo de la personalidad y sus regularidades, a partir de que en esta los hombres se crean unos a los otros física y espiritualmente.

## DESARROLLO

Resulta entonces conveniente enfatizar en cómo la visión y criterio que se ha tenido sobre el proceso de comunicación ha transitado de un estadio a otro. Este progreso en la consideración, estudio y análisis de esta categoría podría resumirse en el esquema siguiente tomado de la tesis de maestría de la autora del trabajo:



Aún cuando cada una de las definiciones, hasta aquí analizadas, hayan tenido un enfoque más o menos abarcador, es pertinente aludir a la definición que sobre este término ha dado Calviño (1996), a partir del interés específico de este trabajo. El profesor plantea que *“la condición ineludible de la comunicación es la existencia de una interacción entre dos o más personas que se establece como relación entre ellos. La denominación de relación no se refiere a cualquier tipo de vínculo, sino a un tipo de vínculo en el que hay contacto, que se da directamente cara a cara, o mediada por un trasmisor de mensaje, por un medio. Todo contacto humano está sujeto a una mediatización simbólica (la palabra, la representación gestual, el movimiento corporal) que no es otra cosa que el instrumento de ese contacto. El contacto significa implicación emocional, intelectual y actitudinal entre las personas, supone expectativas, compromisos implícitos o explícitos”*.

Es en resumen, la comunicación, una condición necesaria para la existencia humana y uno de los factores más importantes en su desarrollo. Refleja, además, según el texto *“Psicología educativa”* (2004), la necesidad objetiva de asociación y cooperación mutua entre los seres humanos, y es también condición para el desarrollo de la individualidad e integridad de esta. Todo lo cual indica que el hombre no habría podido consolidar y transformar su experiencia si no hubiera dominado un medio de intercambio de pensamiento, un medio de comunicación, que tuvo sus antecedentes en las diferentes formas de manifestar la capacidad de creación y que colocándolo en un nivel superior de la especie animal, lo convirtiera en un ser social.

Es necesario señalar que este fenómeno ha evolucionado con el decursar del tiempo, primeramente, en la prehistoria, a través de sonidos, gestos, imágenes, ritos, emblemas, lo que más tarde se conoció como arte, lo cual asevera la estrecha relación que desde siempre han tenido estas dos categorías. Ellos representaban en lugares sagrados, con un carácter mágico religioso imágenes que permiten percibir la narración de las vidas de estos hombres, sus creencias, miedos, dudas, sus anhelos y metas. Muestras de ello se

han encontrado en las cavernas y cuevas que les servían de refugio en diversos lugares del mundo. Algunas de estas y la más antigua se encuentran en Altamira<sup>1</sup>, España.

En este momento de la evolución humana, el acto de la comunicación se convertía en un rito, una danza con presencia divina, dirigido por el más sabio (brujo) que en su afán de expresar su poder, usaba máscaras, vestuario apropiado, y maquillaje, todos realizando una función de signos o códigos para comunicar algo específico y plasmar y conservar sus ideas, inquietudes y emociones. Eran parte de él, también los gestos, los gemidos y los sonidos guturales, que luego se convirtieron en lenguaje articulado.

Las primeras manifestaciones gráficas fueron pictográficas e ideográficas, las que consistían en signos, a partir de la utilización de jeroglíficos, mapas, esquemas, dibujos, pinturas, que más que leídos eran interpretados, procedimientos comunicativos que con el decursar del tiempo fueron perfeccionándose a la par de la sociedad, mejorando sus distintas formas y apareciendo nuevas; ejemplo de ello es la escritura con el uso de materiales como el papiro entre otros, dirigidos a perpetuar la historia de la humanidad.

El siglo XVI es, desde el punto de vista científico, un momento de Oro en el desarrollo para la comunicación, pues en este período de la historia se inventa la imprenta, lo que, además de representar una nueva actividad económica y ser la primera manifestación de división del trabajo en fases, da la posibilidad para la producción de un mismo artículo en grandes cantidades.

Luego surgen la prensa, el telégrafo, el teléfono y la fotografía, que además de ser considerada como una manifestación del arte moderno, también es un medio comunicativo. Surge además el cinematógrafo y los medios de difusión masiva, comenzando por la radio y luego la televisión.

Así continúa paulatinamente el desarrollo de este proceso en dependencia de las necesidades del hombre hasta llegar a la invención de las nuevas tecnologías de información y comunicación que han cobrado gran auge y han llegado a condicionar el modo de vida de las personas.

Es importante recordar que este fenómeno ha estado determinado por la forma social y el poder sobre los medios de producción. Esto permite, por tanto, comprender que la génesis social de la personalidad se produce en dependencia de un complejo sistema de relaciones, en las cuales, como plantean los estudiosos del tema, esta comienza a estructurar su propia comunicación.

Es este análisis punto de partida para reflexionar sobre el segundo contenido en el objetivo de este trabajo, referido a la necesaria preparación del educador por el arte, denominado en estos momentos Instructor de Arte, en el dominio de las habilidades necesarias para mostrarse como un comunicador competente, a partir de que se hace necesario en la sociedad actual formar un hombre capaz de establecer relaciones con sus semejantes y desarrollarse en la sociedad, apreciar y valorar justamente tanto el medio en que vive como el trabajo creador del ser humano. Es indiscutible el valor que toman este proceso y la sabia apreciación y creación del arte, en el logro de este empeño.

El arte no solo ofrece el placer estético sino descarga emocional, enriquece el conocimiento que el hombre tiene sobre el medio ampliando su propia experiencia, y además no solo registra los hechos, sino que ofrece una valoración estética de lo que representa, aporta su juicio artístico.

---

<sup>1</sup> Uno de los lugares con cuevas con pinturas rupestres más famosas del mundo, que está en el norte de España, en un pueblo de Cantabria llamado Santillana del Mar.

El arte es un fenómeno social tan viejo como el hombre, como se expresaba anteriormente, tan viejo como su afán de comunicar, convirtiéndose, incluso en una de sus formas como se analizaba en párrafos anteriores. La actividad artística es una actividad humana esencial, donde se establece un nuevo y original medio de comunicación. Ningún artista ha sido impermeable a la influencia social y a su vez ninguna obra de arte ha dejado de influir de una manera u otra en la sociedad. El verdadero artista es el hombre capaz de establecer un nuevo lenguaje donde el ordinario se detiene, y gracias a lo que crea, es capaz de llegar a los demás

El artista comunica facetas estéticas de la realidad que pasan inadvertidas al hombre común, desarrollando enormemente la esfera de sus conocimientos sobre la realidad maravillosa o grotesca, en sentido general estética, y sobre la vida humana en su totalidad.

Es importante reiterar que las primeras formas de comunicación humanas fueron artísticas, no se debe ignorar que el homo sapiens es la única criatura viviente de la tierra que posee conciencia y habilidades importantes para comunicarse a través de sofisticados sistemas de símbolos verbales y no verbales; la habilidad artística es única de los humanos, el arte une nuestra necesidad psicológica con la experiencia afectiva, existe similitud entre los comportamientos artísticos y los requisitos para otros esfuerzos humanos, así como para los esfuerzos de la comunicación.

La pintura, el dibujo, se basan sobre la cognición de la misma manera que lo hacen la escritura y la lectura, y sirven como medio de comunicación como todas las formas del arte. En la actualidad, según fuentes de Internet, se utiliza la expresión plástica como alternativa para el tratamiento a pacientes esquizofrénicos, se le denomina “arte de terapia”.

Por sus funciones que son muy similares a las funciones de la comunicación el arte se ha utilizado por toda la historia de la humanidad como forma de este esta. Para comprenderla y disfrutarla se necesita dominar las diferentes habilidades comunicativas, es importante reconocer que el proceso es más importante que el producto.

El contenido del arte dicta ciertos métodos pedagógicos que no deberían ser obviados. El ideal estético se confirma en el arte mediante la muestra de caracteres esencialmente negativos, elemento que el educador por el arte debe utilizar a su favor para la formación de valores en sus educandos.

Cada época o movimiento artístico en la historia de la humanidad representa su sociedad. El hombre de la Prehistoria su afán de entender el mundo y sus creencias mágicas religiosas; el de la Edad Antigua sus formas de ver la vida y la muerte como elemento fijo en su pensamiento; el de la Edad Media su religiosidad y oscuridad; el del Renacimiento, su nombre lo dice: el renacer del hombre, la formación científica y humana de este; el del Barroco su exhuberancia y contradicciones, exageración en todas las esferas; el Clasicismo la vuelta hacia atrás y así sucesivamente; los vanguardistas, por ejemplo muestran en sus cuadros abstractos la realidad deformada, sus fantasías delirantes producto a su conciencia enferma, a su propia vida.

El arte desempeña un papel fundamental en la formación de los ideales estéticos, no solo en la creación artística, sino por su influencia en la actividad social del individuo. El artista se halla condicionado histórica y socialmente. El arte comunica la realidad en imágenes, la ciencia y la filosofía en conceptos.

La comunicación artística según artículo de Internet titulado “La comunicación artística. Una interpretación peirceana”, utiliza dos categorías: la intuición sensible, que da lo real;

y los conceptos, que se refieren a la posibilidad de un objeto; luego plantea una tercera categoría que es la mediación entre las dos primeras, acotando que la comunicación artística se desdobra en dos vertientes: la creación de la obra y las recepciones e interpretaciones. Implica la necesidad de dominar un simbolismo.

La incomunicación artística es por tanto la negación del arte. El artista debe buscar los medios de expresión que aseguren la comunicabilidad indispensable. Su problema es inseparable del problema de la conquista de una verdadera comunicación entre los hombres.

Apunta Mattelart, (tomado de “Las ideas estéticas de Marx, de Miguel Barnet”): *“el material elaborado debe cumplir con el requisito de la circularidad, expresión genuina de un verdadero circuito de comunicación. Es decir que lanzado por su emisor a las masas debe retornar a su emisor, enriquecido por su paso por las masas”*.

Miguel Barnet se refiere a ello en “La fuente viva” donde plantea que la sociedad capitalista ha contribuido a convertir al hombre en una máquina reproductora; esto indica entonces que el arte no representa a la sociedad y no estaría cumpliendo su función de comunicar a las generaciones siguientes la historia precedente.

Hay que cuidar el camino del arte, una forma imperecedera de comunicación; es por ello que los escenarios de socialización han de propiciar la formación sociocultural de niños, adolescentes y jóvenes en correspondencia con su vida práctica y su realidad, conjugando las necesidades e intereses individuales y sociales en función de la formación ciudadana, por lo que resulta necesario dirigir la atención a la formación de los encargados de preparar en este sentido a la sociedad, de quienes tienen la tarea de enseñar a apreciar, crear y valorar el arte en su función de promotor cultural y comunicador social como explica su modelo del profesional.

Es por ello que este debe valerse de los recursos comunicativos de un comunicador competente, dominando las habilidades en este sentido y de una de las funciones más importante del arte: la comunicativa, aunque además cumple otras como la cognoscitiva, hedonista, ideológica, y algunos plantean que hasta la preventiva; por lo que se puede decir que la preparación del individuo para el pleno goce y disfrute de la creación natural o humana constituye un factor de vital importancia en la labor encaminada a la formación integral de niños y jóvenes.

Se necesita entonces realizar un análisis del currículo de esta carrera que aún no responde en su totalidad a la preparación necesaria de estos educadores en cuanto a la preparación desde el punto de vista artístico de cada una de sus especialidades, desde el punto de vista investigativo y desde el punto de vista comunicativo.

Este último aspecto necesita a consideración de los autores de este trabajo una mayor profundización y jerarquización, pues con un programa de Comunicación Profesional de 16h en el primer año y uno de 12h en el tercer año, de su plan de estudios “C”, modificado en el “D” con solo 16 h de Lenguaje y Comunicación en primer año, no es posible realizar una preparación suficiente para que los futuros Instructores de Arte logren satisfacer todas sus necesidades en ese sentido.

Se deben, por tanto, cumplir con algunos principios imprescindibles para desarrollar la preparación de su trabajo como transmisores de la cultura artística y estética en sentido general, principios que se han planteado en otros trabajos, frutos de la investigación realizada en este campo, dirigidos a que el estudiante desde el primer año de la carrera reciba las asignaturas que lo preparen como un comunicador competente; que las asignaturas que trabajen estos aspectos se conciban desde dos posiciones: desde la

condición de hablante del futuro egresado y la de profesional; que predominen las actividades reflexivas y prácticas donde el alumno deba poner a prueba el conocimiento adquirido y vincularlo con su especialidad; que estas habilidades comunicativas sean punto de partida para el trabajo de todas las disciplinas y que el tratamiento de los contenidos tenga salida por los tres componentes: académico, laboral e investigativo; que se organice un sistema de actividades que atraviese todos los años del pregrado de manera que se potencie este tipo de habilidad profesional; que se programe la profundización de estos conocimientos en la superación postgraduada; y que, en sentido general, esta ocupe un lugar prioritario en la formación de los profesionales de las carreras con perfil pedagógico, ajustada, en este caso, a las especificidades en el orden artístico.

Esta preparación debe redoblarse en la formación de los Instructores de Arte, pues en su desempeño estos no solo harán uso de los diferentes tipos de comunicación, que como ya es sabido no es exclusiva del lenguaje oral y escrito, sino que puede ser visual, táctil, sonora, olfativa, conociéndose como formas extraverbales, sino de un tipo especial: la artística, con una gran carga expresiva y simbólica.

Es necesario, por tanto, formar un educador instructor de arte capaz de apreciar y valorar justamente tanto el medio en que vive como el trabajo creador del ser humano y saber transmitirlo.

El importante papel que representa el arte en la formación de la concepción científica del mundo y en el sistema global de la educación condiciona la formación de una personalidad estéticamente desarrollada que está representada por el hombre que pone un caudal de conocimientos filosóficos, sociológicos, psicológicos, educativos, y estéticos al servicio de la sociedad y que valora las facetas estéticas no solo de las obras artísticas, sino de la realidad desde la posición más progresista de la concepción de esta rama de la Filosofía.

No se puede reducir la actividad estética a la actividad artística, pero esta es un aspecto muy significativo y específico de ella. Las obras de arte ejercen influencia en la formación de un ideal de este tipo. El arte representa una exigencia social y se expresa en una demanda del desarrollo del hombre, satisfaciendo necesidades espirituales y ejerciendo gran influencia ideológica sobre las nuevas generaciones.

Este ideal de hombre es imposible de lograr si los encargados de este proceso adolecen de la preparación necesaria para llevarla a cabo. Los Instructores de Arte juegan indiscutiblemente un papel central en el desarrollo de la sociedad, es por ello que es responsabilidad de las universidades que lo forman prepararlos en todas las habilidades profesionales que necesiten dentro de las cuales cobra gran relieve las de tipo comunicativa, a partir de la incuestionable e íntima relación que desde siempre han tenido la comunicación y el arte como procesos sociales. No se puede apreciar o crear arte sin saber comunicarse por lo que no se puede enseñar a apreciar o crear arte sin ser un comunicador competente.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Abuljanova, K. A. (1989). La personalidad en la actividad vital. La actividad y la Comunicación. En Temas sobre la actividad y la comunicación. La Habana: Ed Ciencias Sociales.
- González Rey, F. (1989). Personalidad y Comunicación: su relación técnica metodológica. En Temas sobre la actividad y la comunicación. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.

- Lomov, B. F. (1989). Las categorías de la comunicación y de la actividad en la Psicología. En Temas sobre la actividad y la comunicación. La Habana: Ed Ciencias Sociales.
- Solís, L. (s.f). La comunicación y los niveles de la lengua. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Domínguez García, I. (2004). Comunicación y Discurso. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Rumbaut, M. C. (s.f). El arte de ver y escuchar. La Habana: Ed Pueblo y Educación.
- S. Yonnyblood, M. La filogenia y la ontogenia del Arte. En Art Education. noviembre ; 1987. Vol. 40. No 6.
- Sanchez Vásquez, A. (1990). Las ideas estéticas de Marx. La Habana: Ed Pueblo y Educación,
- Roméu Escobar, A. (2003). Teoría y práctica del análisis del discurso. Su aplicación a la enseñanza. La Habana: Ed Pueblo y Educación,
- Porro Rodríguez, M. (2004). Práctica del idioma español. La Habana: Ed Pueblo y Educación.
- González Castro, V. (1989). Profesión comunicadora. La Habana Ed: Pablo de la Torriente Brau.